



Communities In Schools y los cinco fundamentos

En Communities In Schools (Comunidades en las escuelas) todo lo que hacemos está guiado por los “Cinco fundamentos”. Desarrollados por nuestro fundador Bill Milliken, los Cinco fundamentos son un conjunto de elementos esenciales que todo niño necesita y merece.

El primer fundamento: una relación personal con un adulto que se preocupa.

Millones de jóvenes en este país no tienen familias “tradicionales” que incluyen un papá y una mamá que viven juntos. En muchos casos, los menores no son parte de una familia extensa más grande ni de una comunidad religiosa (dos entidades que han servido como estructuras mediadoras para ofrecer protección para los jóvenes). Es tarea de la comunidad entera asegurarse de que alguien se interese por estos niños. Communities In Schools proporciona el primer fundamento al establecer el contacto entre los estudiantes con los mentores y otros adultos interesados. Casi el 90 por ciento de las filiales de Communities In Schools proporciona mentores que ofrecen motivación y respaldo académico. Los miembros del personal de Communities In Schools también sirven como modelos positivos para los estudiantes.

El segundo fundamento: un lugar seguro para aprender y crecer.

En el mundo actual, el vecindario de un niño no necesariamente es un lugar seguro ni estimulante. Las escuelas tampoco son tan seguras y protectoras como quisiéramos. La familia extensa es mucho menos común que en las generaciones anteriores y es posible que los jóvenes sientan como que viven en una comunidad donde pocas personas los conocen o se interesan por ellos. Para muchos niños, es mucho peor que eso. *Saben* que viven en un lugar perjudicial y enfermo, donde en normal la violencia, las drogas, las pandillas, el desempleo y la pobreza multigeneracional. Ya sea a través de programas extracurriculares o de modelos escolares no tradicionales, Communities In Schools está dedicado a asegurarse de que todos los estudiantes tengan un ambiente seguro y apropiado donde aprender y alcanzar su potencial.

El tercer fundamento: un inicio saludable y un futuro saludable.

Los niños no se pueden concentrar en el trabajo escolar si tienen hambre, frío, si necesitan atención médica o dental o si tienen dificultades para ver al maestro. Los servicios humanos y de salud básicos son esenciales para todo niño. Cuando las familias mismas necesitan ayuda (y

con frecuencia no están seguras cómo obtener ayuda en el laberinto de entidades públicas), es deber de la comunidad involucrarse. Las filiales de Communities In Schools proporcionan el tercer fundamento al establecer las relaciones entre los estudiantes y las familias con los servicios de atención médica, exámenes de la vista y dentales, programas de alimentos, cuidado de niños, programas de prevención de embarazos de adolescentes y recursos de crianza de hijos para padres adolescentes, servicios de salud mental, prevención e intervención en el abuso de sustancias, programas deportivos y recreativos y mucho más.

El cuarto fundamento: una destreza comercial para usar después de graduarse.

Nuestros hijos deben adquirir el conocimiento, el respeto propio y la disciplina que necesitarán para poder asegurar un futuro para ellos y sus familias. Debido a que la economía americana ha cambiado de un modelo basado en la industria a uno basado en el conocimiento, los jóvenes necesitan un conjunto de destrezas diferentes para ser exitosos después de terminar la escuela, ya sea que ingresen a la universidad o al mundo laboral. Además de las destrezas básicas de computación y conocimientos, la fuerza laboral actual requiere que los trabajadores cuenten con destrezas para solucionar problemas, capacidad analítica y cualidades personales como adaptabilidad y autocontrol. Nuestras filiales proporcionan el cuarto fundamento a través de tutorías, programas de alfabetización, planificación de la carrera, capacitación para el empleo y aprendizaje por observación del trabajo, capacitación en destrezas de liderazgo, y preparación para la escuela superior y programas de acceso.

El quinto fundamento: una oportunidad para retribuir a los compañeros y a la comunidad.

A nuestro fundador Bill Milliken alguna vez le preguntaron en una audiencia ante el Congreso, “¿Cuál es la diferencia entre los niños que usted ha visto que lo lograron y los que no?”. Él contestó, “Los niños a quienes he visto tener éxito son a los que les permitimos tener éxito. Les permitimos que nos dieran algo. Debemos escucharlos y luego involucrarlos en alimentar a las personas, enseñar a otros niños; así es como sienten que forman parte de una comunidad”. Cada niño debe tener la oportunidad de retribuir. La comunidad debe crear ambientes para los jóvenes en donde sean fomentados los talentos de cada uno y el servicio hacia los demás sea algo que se espera y recompensa. Las filiales de Communities In Schools proporcionan el quinto fundamento a los estudiantes al fortalecer la participación en el servicio a la comunidad y aprendizaje de servicios; incentivar que sean mentores y tutores de los niños más pequeños; ser voluntarios con los ciudadanos mayores; proyectos de arte especiales comunitarios y más.

Communities In Schools rodea a los estudiantes con una comunidad de apoyo, facultándolos para que permanezcan en la escuela y tengan logros en su vida. A través de un coordinador en la escuela, Communities In Schools establece el contacto entre los estudiantes y sus familias con importantes recursos comunitarios adaptados para las necesidades locales. Presente en casi 3,000 escuelas en las comunidades con más desafíos, en 25 estados y en el Distrito de Columbia, Communities In Schools atiende a casi 1.35 millones de jóvenes y sus familias. Se ha convertido en la principal organización de prevención de la deserción escolar del país y la única que ha demostrado que aumenta las tasas de graduación y reduce las tasas de deserción escolar.